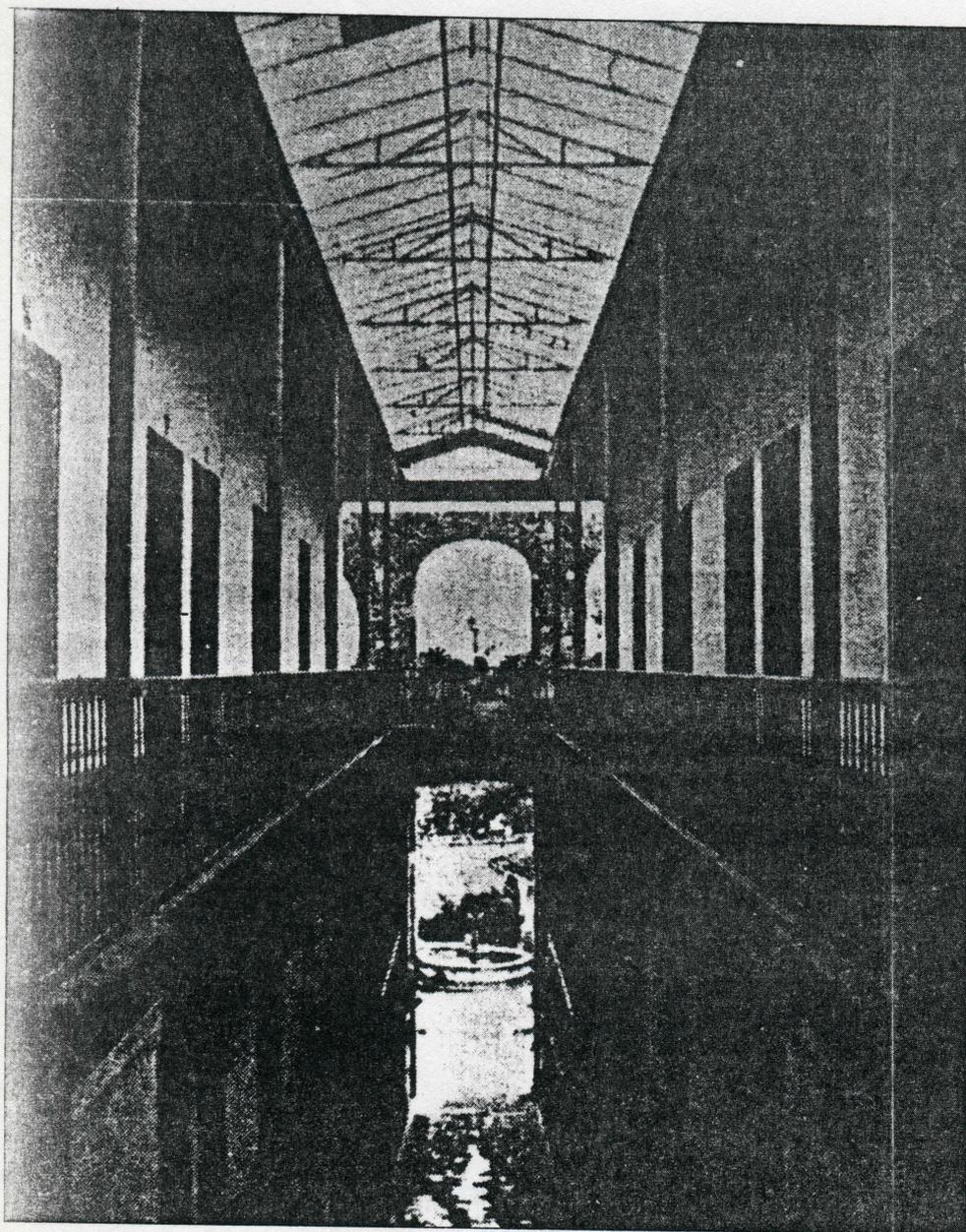




tamoanchan

UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL CENTRO REGIONAL MORELOS INAH-SEP

Cuernavaca, Mor. a 26 de Julio de 1992 Director General: Efraín E. Pacheco Cedillo Epoca III Tomo III Año III No. 178 (175)



Indice

Directorio Nacional de la República Mexicana

(página doce)

Algunas secuelas del descubrimiento de América en Europa del siglo 16

(página catorce)



Editorial

“La Expedición Nacional México-Argentina”, (para fomento de intercambio Latino-Americano), deseosa de servir al público de la Nación y honor de la misma una perfecta y organizada propaganda tiene el honor de dedicar el primer número del Directorio Nacional de la República Mexicana, al bello y progresista estado de Morelos, haciendo patente demostración de agradecimiento por la cooperación de todas las fuerzas vivas del estado, en la construcción de la pre-

sente obra”.

Así comienza este documento editado durante el gobierno de don Refugio Bustamante en el estado de Morelos. A través de sus páginas podemos deducir el interés que despierta la región; su historia, sus bellezas naturales, su hospitalidad. Hay un movimiento inusitado de extranjeros que vienen a radicarse en la población de Cuernavaca; existen algunos intentos por establecerse en pequeñas colonias por nacio-

nalidades: españoles, ingleses, alemanes, libaneses y otros. El arribo de los “norteños” sonorenses a la sembra de Abelardo Rodríguez, Emilio Portes Gil y Plutarco Elías Calles y Alvaro Obregón dan nueva fisonomía “Cosmopólita” a la ciudad de Cuernavaca. Los extranjeros se entremezclan en la población, en los negocios y en el Casino de la Selva.

En este número presentamos la “Breve Historia del estado de

Morelos” que esta comisión México-Argentina publicó en el primer número del Directorio Nacional de la República Mexicana. Las fotografías son de interés porque nos muestran el Cuernavaca actualmente amenazado por la civilización el “desarrollo”.

La antropóloga Bárbara Koniczna nos habla de las Secuelas de la Conquista americana para pensar en la conmemoración o “descenmemoración” de los 500 años.

Directorio Nacional de la República Mexicana

La primera pregunta que se presenta en todo estudio es la de los orígenes de los pueblos. ¿Qué raza fue la primera pobladora de las tierras del hoy Morelos? difícil es contestar de una manera satisfactoria. Los otomíes, tribu errante y salvaje habitaron esta región en la más remota antigüedad. Tiempo después cerca de quince siglos antes de la Era Cristiana, desembarcaron en las playas del seño Mexicano, en el puerto de Pánuco, unos navegantes, los ulmecas. Según la relación del egregio franciscano Fray Bernardino de Sahagún estos ulmecas siguieron tierra adentro y llegaron a establecerse en Tamoanchán, ciudad o región hoy perdida y que forma uno de los más atrayentes estudios de la historia mexicana. Nuestro sabio obispo don Francisco Plancarte y Navarrete, insigne arqueólogo e historiador cree que Tamoanchán fue precisamente lo que hoy forma al estado de Morelos y su ciudad principal las interesantísimas ruinas del cerro de Chimalcatlán,

ruinas que se asemejan notablemente a los monumentos megalíticos de Italia y Grecia atribuidos por la fama a los gigantes. Dispersos los ulmecas en todas direcciones, se cree que una de sus ramas fue la maya que dejó su maravillosa huella en las tierras de Campeche y Yucatán. Crése también que las ruinas de Xochicalco, en Morelos, sean la herencia de esta tribu emigrante al parecer de origen africano.

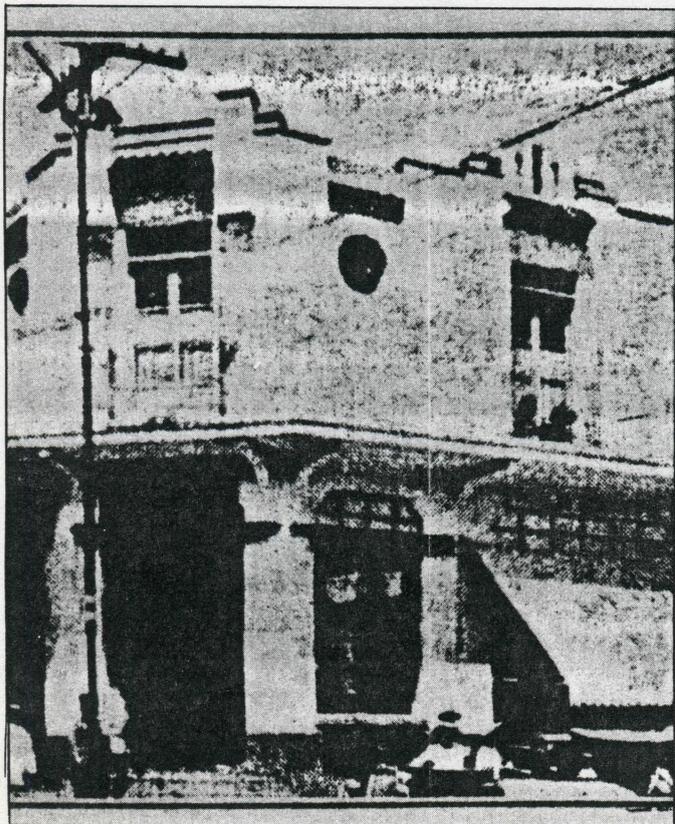
Después penetraron a estas regiones los chichimecas, tribu cazadora y nómada.

Se abre el periodo histórico de la región morelense el año **ce tepatl** quinientos cuarenta y cuatro de la Era Cristiana con la peregrinación tolteca Cristiana con la peregrinación tolteca que partió de Chalchicatzincan arrojada por la guerra civil. Esta tribu de filiación nahua, pasó por tierras de Morelos el año VIII **acatl** seiscientos tres de la Era Cristiana, fundó el actual pueblo de Mazatepec y atravesó por tierras de Cuauhnáhuac, la Cuernavaca de hoy, lo que hace creer, muy fundamentalmente, que esa tribu haya sido la fundadora de esta Ciudad.

La palabra Cuauhnáhuac, es de origen mexicano cuyas radicales son: **cuauhuitl**, árbol y **náhuac**, cerca y quiere decir: cerca de los árboles o a la orilla del bosque; denominación bien apropiada a la fisografía del lugar, porque antiguamente los magestuosos árboles de la cordillera de Huitzilac llegaban hasta las orillas de la población.

Tiempo después los mismos toltecas penetraron nuevamente al hoy Morelos, días siguientes a la destrucción de Tula en 1116.

Hacia el año de 830 salieron de la misteriosa Aztlán las siete tribus nahatlacas, entre las que venía la tlahuica. Separadas de Chicomostoc, los tlahuicas atravesaron la serranía del Ajusco y sentaron sus reales en el hoy Morelos, fundando los señoríos de **Cuauhnáhuac** (Cuernavaca), **Tetlamatl**, **Yauhtepeotl**, **Xintepehl**, **Ayacapitzla** y **Huaxtepec**, debiendo agregar los de **Tepoztlán** y **Totolapan** de fundación xochimilca y chalca, repectivamente,



para tener la totalidad del territorio morelense.

La belicosa tribu azteca o mexicana, en pleno poderío, conquistó las regiones del Anáhuac y sus reyes Moctezuma Ilhuicamina o Ixtotatl sojuzgaron a los señoríos sometiénolos a tributo; de manera que Cuernavaca quedó sujeta al Imperio Mexicano.

Bien avanzada se encontraba la civilización indígena cuando fue detenida en su desarrollo por la conquista española. Cuernavaca cayó en poder de don Hernando Cortés el sábado 13 de abril de 1521, después de una de las jornadas más notables de la conquista.

Consumada la conquista española el 13 de agosto de 1521 con la toma de México-Tenochtitlán, el territorio del actual Morelos formó parte de la nueva colonia. Premió el monarca español don Carlos V los insignes servicios del Conquistador concediéndole, por real Cédula de 6 de junio de 1529, el título de Marqués del Valle de Oaxaca y el dominio de varias ciudades entre las que se encontraban Cuernavaca, Oaxtepec, Yecapixtla, Yauhtepec y Tepoztlán, además de 23,000 vasallos. Todo el actual Morelos perteneció al Marquesado y Cuernavaca fue su capital y asiento de su gobernador.

Transcurrieron los trescientos años de dominación hispana, la prosperidad de la colonia creció. La primera hacienda azucarera fundada por el propio Cortés en

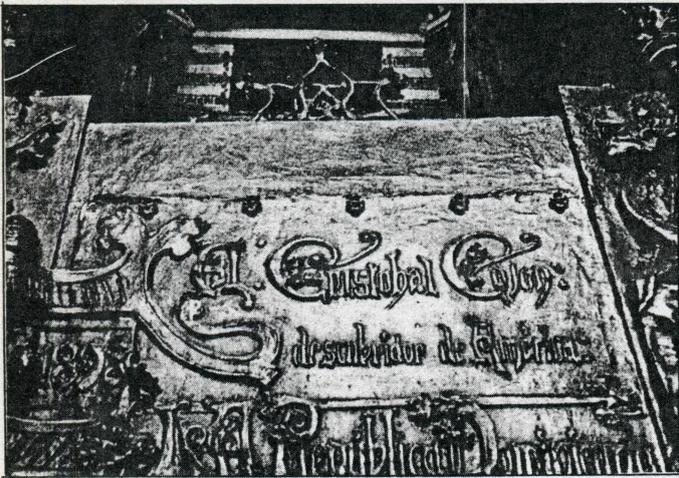
Tlaltenango y trasladada por hijo, D. Martín a Atlacomulco prosperó. Se crearon nuevas y estableció definitivamente un gran latifundismo que produjo estado social roto por la Revolución de 1910. En Morelos se iniciaron las ideas agrarias de aquella remota época.

Llegamos a la guerra de independencia, los mestizos de estas tierras abrazaron la causa y surgió el primer insurgente D. Francisco Ayala en las Alcaidías Mayores de Cuautla y Cuernavaca.

En 1812 pasó por esta ciudad Cuernavaca el generalísimo don José María Morelos, héroe epónimo de la Independencia y vencedor del memorable sitio de Cuautla; 72 días de asedio a plaza por fuerza del general español don Félix Calleja del brillante y brillante fue la defensa; Morelos se cubrió de gloria.

La independencia iniciada por el insigne cura don Miguel Hidalgo y Costilla, del clero bajo consumada por el alto clero don Agustín de Iturbide se pasando insurgente y unido al general don Vicente Guerrero promovió el Plan de las Tres Garantías.

Las alcaldías mayores de Cuernavaca y Cuautla Amilpas tomaron parte de la nueva nación mexicana.



Directorio...

(viene de la página doce)

Lucha de clases, de ideas, de ambiciones fueron los primeros tiempos del México independiente. El partido centralista, con los antiguos nobles y ricos del virreynato y el federalista, de tendencias liberales, se disputaron el poder, alternando en el mando del gobierno. Comenzaron a imponerse las leyes de reforma, llevadas a feliz término por el benemérito Benito Juárez. En 1847 estas tierras dieron su contingente de sangre y recursos al Ejército Mexicano que combatió al invasor norteamericano.

El triunfo del partido conservador en 1864, trajo el segundo imperio poniendo a la cabeza al príncipe Fernando Maximiliano y su muy bella consorte Carlota Amalia. Epoca romántica de grandes y trascendetales sucesos Maximiliano amó a Cuernavaca, ésta lo sedujo y fue su ciudad favorita; aquí estuvo sus más grandes e íntimas satisfacciones.

El 16 de abril de 1869, el Benemérito Juárez publicó el decreto erigiendo en Estado Libre y Soberano de Morelos, los Distritos de Cuernavaca, Yautepec, Morelos, Jonacatepec y Tetecala del antiguo estado de México, Cuernavaca fue declarada su capital.

Al parejo que el tiempo avanza-

ba se intensificaba el desequilibrio social provocado por la desigualdad de la repartición de las tierras; los pueblos careciendo de ellas y las haciendas en pleno desarrollo. El 60 por ciento del territorio estaba ocupado por las haciendas; el 18 por ciento por los pueblos y el resto cubierto de montes comunales.

Surgió en 1910, de entre la masa campesina, el caudillo suriano general don Emiliano Zapata, tipo clásico del guerrillero mexicano, convencido del ideal de los de abajo, conocedor del corazón del oprimido y en el famoso Plan de Ayala (1912) puso la base de la redención de los habitantes del campo, les dio los elementos necesarios para la vida. Terminó el latifundismo y surgió un pueblo nuevo.

Llegamos a la época actual, Ya pasaron los tiempos de desolación y sufrimiento. El Estado goza de paz, los pueblos se han entregado al trabajo en sus ejidos. Está gobernando por un hombre de positivo mérito, de tendencias nuevas y honradas, por don José Refugio Bustamante a quien le debemos el adelanto e impulso de que goza esta ciudad.

Algunas...

(viene de la página catorce)

nuevas provincias y después de la disputa sobre su propiedad, empezaron a llegar a los mercados de Europa muchos artículos desconocidos, como papas, tabaco, maíz, etc. En cuanto al deficiente monetario, fue decisiva la afluencia de grandes cantidades de oro y plata que traía la Armada española, saqueando los territorios conquistados, aprovechándose de otra forma de valorización de la población autóctona.

Como ya se ha mencionado, antes de los descubrimientos, la escasez del dinero en Europa, frenaba el desarrollo comercial. El nuevo y rico flujo de los metales, dio pie de que se acuñara en forma masiva las monedas, lo que provocó una baja en el valor del dinero y a la vez, el aumento de los precios que hasta entonces se mantenían en cierta estabilidad. Se calcula, que en el siglo XVI los precios aumentaron cinco veces, sobre todo de los productos alimenticios (el trigo) y de los nuevos artículos "industriales".

cia en la política.

A causa de la conquista de las nuevas provincias, España y Portugal se volvieron países colonizadores más poderosos de Europa. La importancia de sus puertos aumentó, convirtiéndolos en los más grandes del Atlántico, por los que pasaban ahora nuevas rutas hacia el mar del Norte y Báltico. Los puertos del Mediterráneo, perdieron su importancia, volviéndose de uso interno, solamente.

Todos estos cambios político-económicos tuvieron su repercusión en la vida de la sociedad europea. Los resintieron más los grupos que estaban estrechamente ligados con los patrones del antiguo orden establecido, es decir, la nobleza y los campesinos. Según las nuevas ideas, la posesión de la tierra dejó de ser considerada como base de la riqueza, siendo sustituida por el dinero. Y el dinero, lo tenían ahora los burgueses que se dedicaban al comercio y a las empresas. Hasta entonces, la nobleza se mantenía



El hecho de aceptar el dinero como la forma más común de pago, a partir del siglo XVI, repercutió en la desaparición de la economía natural, que regía internamente hasta entonces. Con la adaptación del nuevo tipo de las transacciones, el dinero pagaba los productos, el trabajo, los impuestos, las guerras y hasta los

empleados.

El uso de dinero dio nueva vida a la economía y al comercio. Este último, requería de muchas inversiones para compra de los barcos y pago de los marineros. De esta manera, se formaron las primeras compañías comerciales con aportación de los grandes capitales. Muchos, se enriquecían con este nuevo tipo de inversión sin necesidad de trabajar. El mismo dinero se hizo objeto del comercio y de especulación. En Italia, se crearon numerosos bancos, así como en los países bajos y en el Sur de Alemania. Estas nuevas instituciones hacían préstamos y financiaban las "empresas". Hasta los reyes acudían a ellos, por lo que comenzaron a tener inheren-

de las rentas de las tierras, pagadas por los campesinos. Debido a la devaluación del dinero, el valor de estos ingresos disminuyó lo que causó empobrecimiento en muchas partes de la Europa occidental. Para remediarlo, la nobleza aumentó las rentas, lo que por consiguiente, empeoró la situación de los campesinos. En algunos países, sobre todo al este del río Elba, estos procesos agudizaron la explotación feudal originándose allí posteriormente, los primeros movimientos campesinos organizados bajo el mando de los líderes.

Otra secuela de las transformaciones que sufrió Europa después

de los grandes descubrimientos fueron los cambios en el pensamiento humano, el auge de las ciencias, artes y la adaptación de una nueva filosofía renacentista. El mundo antiguo quedó atrás, el viejo orden en todos los sentidos quedó roto y comenzaron a formarse los cimientos del mundo moderno, del cual nosotros somos partícipes.



Algunas secuelas del descubrimiento de América en Europa del siglo 16

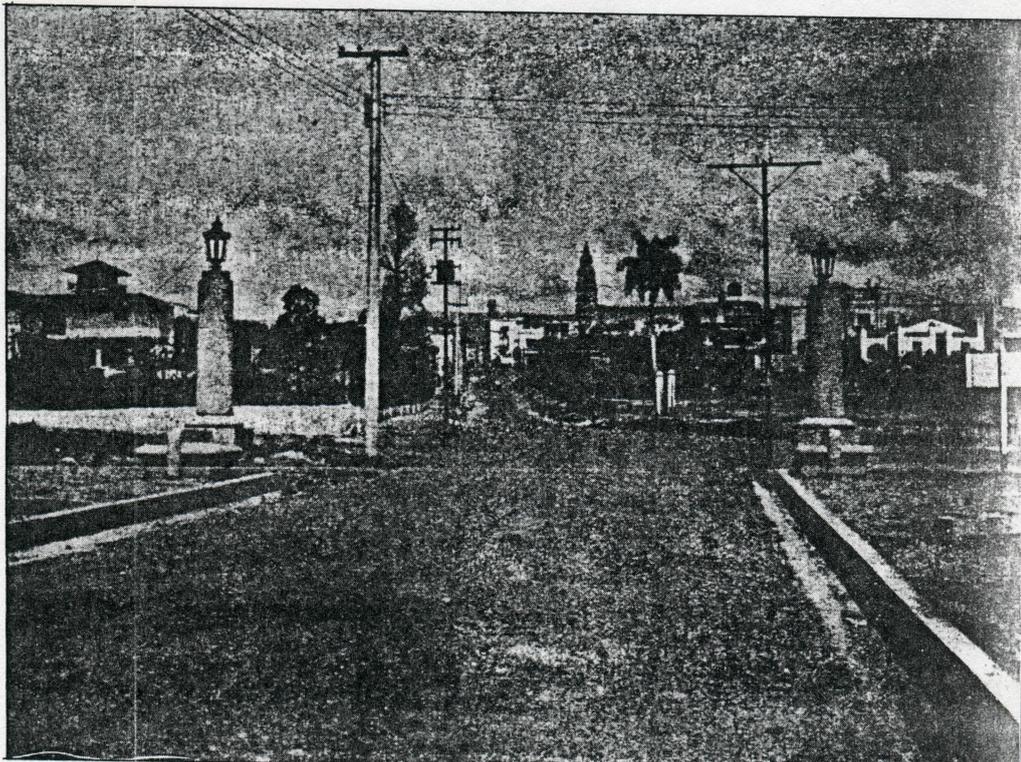
Barbara Konieczna

Mucho se ha dicho ya sobre las consecuencias que tuvo la venida de los primeros europeos al continente americano y las implicaciones que aquello causó sobre el desarrollo de la vida de la población indígena. En esta ocasión, vamos a tratar de presentar un panorama general de las repercusiones que hubo en Europa en cuanto al orden social, económico y político, debido a estos sucesos del siglo XVI.

A mediados del siglo XV, la mayoría de los países europeos tenían involucrada su economía en el comercio con las ricas tierras del Oriente. De esta manera, se satisfacían las necesidades de aprovisionamiento en artículos exóticos, que se volvían indispensables para la vida común al correr de los tiempos. Este comercio se llevaba a cabo por las rutas marítimas que convergían en los puertos del Mar Mediterráneo, como lo fueron Venecia y Génova, entre otros. Su gran riqueza provenía de ser centros de acopio de todos los artículos que llegaban y distribuirlos por medio de comercio a otros países.

El tráfico de esta índole requería grandes sumas de dinero. Se vio la necesidad de dirigir la economía hacia el sistema que funcionaría en base a la relación artículo-dinero. Además, la creciente "industrialización" de la producción manufacturera, creaba la necesidad de cada vez más oro y plata para acuñar monedas.

Europa tuvo muy pocos meta-



les preciosos y la creciente falta de moneda que se podría acuñar, frenaba los arreglos comerciales. Hay que hacer aquí el hincapié sobre el hecho de que todos los ar-

tículos que se traían desde los países del Oriente se pagaban con el dinero, ya que la exportación de las mercancías europeas, fue casi nula. Esta forma de intercambio

causó un rápido desgaste de las reservas de oro y plata. La necesidad de incrementarlas, y con la mayor brevedad posible, fue uno de los impulsos más fuertes que movió a los europeos en la búsqueda de los nuevos territorios que podrían ser explotados. Los precursores de ello fueron los portugueses, que ya a principios del siglo XV empezaron las explotaciones de África en demanda de los metales preciosos.

Por el otro lado, del orden político, la caída del imperio Bizantino y su máximo centro de poder, Constantinopla, en el año 1453, dio un nuevo curso a la historia de Europa. La amenaza turca que ya desde hace tiempo se hacía presente en este continente, ahora alcanzó unas nuevas dimensiones. Las rutas de comercio que hasta entonces conducían hasta el Oriente, quedaron interrumpidas por la presencia de los turcos.

Los hechos descritos hasta ahora, uno referente a la situación económica y el otro, político, fueron los que fundamentaron la necesidad de hallar nuevas rutas comerciales y otros territorios aptos de ser explotados.

En el año 1492 Europa quedó conmovida por descubrirse las nuevas tierras y nuevas rutas marítimas, que iban a resolver el problema del comercio con el Oriente. La importancia de este hallazgo todavía no alcanzaba su debida trascendencia, hasta unos años después.

Al conocerse la riqueza de las

